

Aprendizaje cooperativo y formación del profesorado: de la teoría a la práctica escolar

Cooperative learning and teacher training: from theory to school practice

Cecilia Azorín Abellán*

Recibido: 13-11-2018

Aceptado: 12-03-2019

Resumen

El objetivo de este artículo es describir una experiencia innovadora de formación docente en materia de aprendizaje cooperativo. Esta iniciativa se desarrolló en un Centro de Educación Infantil y Primaria de Murcia durante el curso escolar 2015/2016. La experiencia consistió en el diseño de un plan para la inclusión del aprendizaje cooperativo en las aulas; la elaboración de una guía rápida para la formación del profesorado sobre esta temática; y la aplicación de una propuesta de formación in situ. Los hallazgos evidenciaron entre otros aspectos que: 1) las sesiones resultaron efectivas en tanto que propiciaron un enfoque de trabajo teórico-práctico; 2) la formación del profesorado en el centro brindó un nuevo modelo de enseñanza, ofreciendo al colectivo docente la posibilidad de aprender "desde dentro"; 3) la preparación de las aulas para su implementación supuso un cambio en la estructuración tradicional del mobiliario, generando espacios más interactivos y dinámicos; y 4) la introducción de este planteamiento en la planificación educativa del profesorado favoreció su postulación hacia un paradigma curricular verdaderamente cooperativo.

Palabras clave:

Aprendizaje cooperativo, formación docente, educación primaria, evaluación.

Abstract

The aim of this article is to describe an innovative experience of teacher training in the field of cooperative learning. This initiative was developed in an Early Childhood and Primary School of Murcia during the academic year 2015/2016. The experience consisted in designing a plan to include cooperative learning in the classroom, the development of a quick guide for teacher training on this subject and the application of an on-site training proposal. The findings showed, among other aspects, that: 1) the sessions were effective in that a theoretical-practical approach was introduced; 2) teacher training in the School provided a new teaching model, offering the teaching community the possibility of learning "from within"; 3) the preparation of the classrooms for the implementation of this model entailed a change in the traditional structure of the furniture, generating more interactive and dynamic spaces; and 4) the introduction of this approach led to the educational teacher planning to postulate towards a truly cooperative curricular paradigm.

Keywords:

cooperative learning, teacher training, primary education, evaluation.

* Universidad de Murcia, cmaria.azorin@um.es

1. Introducción

El aprendizaje cooperativo es un método capaz de responder a las necesidades que plantea la ciudadanía del siglo XXI y una de las prácticas que se ha implementado con más éxito en la educación de los últimos tiempos (Torrego y Monge, 2018; Johnson y Johnson, 2009, 2014). De hecho, en el mundo globalizado que vivimos inmersos, el dominio de habilidades para la cooperación resulta verdaderamente indispensable (Santos, Lorenzo y Priegue, 2013).

El aprendizaje cooperativo ha sido objeto de diferentes definiciones durante las últimas décadas. Dentro de las conceptualizaciones más clásicas nos encontramos con el discurso de Johnson y Johnson (1991), quienes admiten que cooperar significa trabajar juntos para lograr objetivos compartidos. En esta misma dirección, Santos *et al.* (2009) y Muñoz *et al.* (2016) matizan que el aprendizaje cooperativo tiene que ver con un *enfoque pedagógico* inspirado en una estructura del aprendizaje en la que grupos heterogéneos de estudiantes trabajan juntos hacia el logro de esa meta compartida. Para Pujolás (2008), el aprendizaje cooperativo es el uso didáctico de grupos reducidos de estudiantes (4-5) con el fin de aprovechar la interacción entre ellos, aprender los contenidos curriculares y trabajar en equipo. Otras definiciones similares se refieren al aprendizaje cooperativo como una *estrategia* que promueve de forma activa la participación del alumnado, se basa en la ayuda mutua y se manifiesta bajo la supervisión del profesorado (Cobas, 2016); y una *herramienta* que pone en marcha y desarrolla la transmisión de los valores indispensables para la vida en una sociedad que es diversa (Fundación Mapfre, 2016).

En un sentido amplio, Torrego y Negro (2012) se refieren al aprendizaje cooperativo como una “estructura didáctica con capacidad para articular los procedimientos, las actitudes y los valores propios de una sociedad democrática que quiere reconocer y respetar la diversidad humana” (p. 15). En esta misma línea, Echeita (2012) señala que “la cooperación es un valor esencial que debería ser transversal en un centro educativo y que se consolida con toda su potencia cuando es una estrategia habitual de trabajo de todo el profesorado” (p. 37). Asimismo, en el campo de la teoría y la práctica escolar, se considera que el aprendizaje cooperativo es un método útil para mediar con las diferencias existentes en una población estudiantil que se presupone (es) cada vez más diversa (Azorín, 2018; López y Acuña, 2011). Desde el punto de vista de la atención a la diversidad, el aprendizaje cooperativo impulsa actitudes positivas hacia la diferencia, incluyendo el aumento de la sensibilidad social, el incremento de la empatía hacia los demás, el desarrollo de la capacidad de liderazgo, cooperación, solidaridad y búsqueda del bien común, y la disminución del egocentrismo (Gracia y Traver, 2016; Lago, Pujolás y Fiera, 2015; Valdebenito y Durán, 2013).

Por su parte, Oberto (2014) afirma que el aprendizaje cooperativo es importante porque: permite al alumnado desarrollar habilidades sociales, posibilita al profesorado aumentar el rendimiento estudiantil y asegurar el logro de los objetivos de la instrucción, y hace que el país se beneficie de tener una ciudadanía dispuesta a trabajar en equipo para construir una sociedad mejor. En esta dirección, el aprendizaje cooperativo brinda un nuevo enfoque para abordar desde un prisma educativo, por ejemplo, cuestiones tales como: el fracaso escolar, la falta de motivación hacia la enseñanza, la relación profesorado-alumnado, el maltrato entre iguales y el tratamiento de la multiculturalidad (León, Polo, Gozalo y Mendo, 2016).

En este punto del discurso conviene recordar que los elementos que toda estructura de aprendizaje cooperativo debe contener son (Johnson y Johnson, 2009; Johnson, Johnson y Holubec, 2013):

- *Interdependencia positiva mutua*, que consiste en defender las metas comunes y personales para garantizar la percepción del logro individual y grupal.
- *Interacción promotora* (también denominada “cara a cara” o “simultánea”), con la que se trata de ayudar, alentar, favorecer o elogiar al compañero o compañera el esfuerzo que hace por aprender y contribuir al avance del grupo.
- *Responsabilidad individual y grupal*, el aprendizaje cooperativo se asienta en la idea de la reciprocidad del esfuerzo, lo que pone el foco de atención no solo en el progreso individual sino también en el colectivo.
- *Procesamiento grupal*, hecho que se relaciona con el momento de la evaluación del aprendizaje individual y grupal, evaluación entre iguales (co-evaluación), y autoevaluación.
- *Y habilidades interpersonales o grupales* (sociales, comunicativas o cooperativas), asociadas con el liderazgo social y con la destreza para entenderse y coordinarse con los demás, generar confianza y saber gestionar los conflictos.
- A los cinco elementos anteriores, Kagan (1992) añade *la igualdad de oportunidades de participación* (también conocida como participación equitativa), que implica que el docente debe crear estructuras de trabajo en el aula que garanticen que todos los estudiantes de un grupo tengan una participación equitativa en la tarea.

Por otro lado, hay que reconocer que, aunque existen investigaciones que avalan los beneficios que tiene el aprendizaje cooperativo, este método no se utiliza en los centros educativos con la frecuencia que sería deseable. De hecho, muchos docentes manifiestan que realizan actividades cooperativas en sus clases, pero lo cierto es que solo una minoría lo hace de manera sistemática y continuada, más allá de las ocasiones puntuales (Velázquez, 2015). Según Echeita (2017), hablar de la importancia del aprendizaje cooperativo entre

el alumnado es un tópico, pero no tanto una realidad generalizada, pues en torno a esta temática suelen tener lugar acciones puntuales que no se sostienen en el tiempo.

Algunas de las cuestiones o motivos por los que el aprendizaje cooperativo no se aplica lo suficiente en las aulas, son: formación pedagógica insuficiente, tendencia a la enseñanza tradicional y miedo a perder el control de la clase o a no terminar el programa porque las actividades cooperativas pueden demandar más tiempo (León, Felipe, Iglesias y Latas, 2011). Entre los problemas que explican este uso limitado destaca (Fernández-Rio, Rodríguez, Velázquez y Santos, 2013): la tendencia a reproducir planteamientos didácticos vividos como estudiante o recibidos en la formación docente inicial; el uso desmedido de la competición como elemento motivador; las reticencias a un cambio de rol docente que se identifica con una “pérdida de control de la clase” aspecto que coincide con la investigación anterior y las reacciones negativas entre los componentes del grupo por no lograr ser los primeros en las tareas encomendadas.

2. La formación del profesorado en aprendizaje cooperativo

En la actualidad, son numerosas las experiencias recientes que ahondan en la implementación de estructuras de naturaleza cooperativa en las aulas (Carrasco, Alarcón y Trianes, 2018; Fernández-Rio y Méndez-Giménez, 2016; Lavega, Planas y Ruiz, 2014; Gómez y Hernando, 2016; León, Polo, Gozalo y Mendo, 2016; Velázquez, 2015), lo que da debida cuenta del interés que tiene la investigación contemporánea por esta temática.

No obstante, como advierten Moriña (2011) y Riera (2011), en el escenario escolar además de cooperar para aprender se debe aprender a cooperar. Por tanto, entre los contenidos que configuran los planes de estudio del futuro profesorado no puede ni debe obviarse la formación en este método para su adecuada integración en la práctica docente. En este sentido hay estudios en los que se afirma que su desuso en las aulas radica en la escasa formación que recibe el profesorado sobre aprendizaje cooperativo durante su titulación universitaria (Goodyear y Casey, 2015). En realidad, dentro de la educación superior, continúa primando la clase magistral frente a otro tipo de estrategias que son más acordes a las necesidades de la sociedad actual, como es el caso del aprendizaje cooperativo (Domínguez, Prieto y Álvarez, 2012). Pese a esto, investigaciones recientes abordan la formación y las percepciones que tienen los futuros docentes sobre este método (Andreu, 2016; Gil, 2015; Palomares y Chisvert, 2016). También en el ámbito universitario destaca la experiencia desarrollada por Giménez (2014) que presenta al aprendizaje cooperativo como herramienta profesional para atender a la diversidad del alumnado.

Si bien la formación en aprendizaje cooperativo en los planes iniciales de formación del profesorado es esencial, de ningún modo el profesorado puede quedarse estancado en la

formación que recibe durante su carrera universitaria, sino que debe continuar su perfeccionamiento en esta y otras materias a través de un aprendizaje permanente a lo largo de toda la vida. Precisamente, en este trabajo se reivindica que la formación para el uso del aprendizaje cooperativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje ha de tener cabida en el centro escolar. Por consiguiente, no hay mejor escenario para la experimentación y la asimilación teórico-práctica del aprendizaje cooperativo que la propia escuela.

En la literatura especializada se han desarrollado diversas experiencias de formación en materia de aprendizaje cooperativo con docentes en activo. Un ejemplo de ello es la propuesta llevada a cabo por Pedreira y González (2014), que incluyó un proyecto formativo en un centro escolar con las siguientes fases:

- *Introducción*, primera etapa de formación teórica en la que se consultó documentación relevante sobre aprendizaje cooperativo, se planificaron cambios en la organización de las aulas y comenzaron las primeras dinámicas de cohesión de grupos para dar paso a las posteriores estructuras grupales.
- *Generalización*, consistente en la implementación e introducción del aprendizaje cooperativo en las programaciones de aula y unidades didácticas. En esta fase se hizo hincapié en los planes de equipo, en las carpetas de aula y en las habilidades/competencias a adquirir desde el punto de vista interpersonal/grupal.
- Y *consolidación*, última fase vinculada con la modalidad de seminario de formación permanente y la implementación de proyectos entroncados con la filosofía del aprendizaje cooperativo. Esta etapa final comprende el afianzamiento de todo lo aprendido en las dos anteriores.

Con respecto a la inclusión del aprendizaje cooperativo en el aula, Fernández-Rio (2017) ha desarrollado más recientemente el denominado *Ciclo de Aprendizaje Cooperativo*, compuesto por tres fases imbricadas unas en otras:

- *Creación y cohesión de grupo*, el objetivo de esta primera fase es construir grupos/clases donde todos los estudiantes aprendan que pueden trabajar unos con otros. El agrupamiento de los estudiantes debe ser flexible, lo que significa que no hay grupos de trabajo fijos, sino que la organización de la clase irá variando del gran grupo-clase, a grupos pequeños o parejas según las características y las necesidades de las diferentes actividades que el docente proponga. Esta primera aproximación comprende cuatro subfases: *presentación*, que tiene como finalidad que los estudiantes se aprendan los nombres de todos los compañeros de clase; *rompehielos*, una estrategia con la que se busca que el alumnado pierda la vergüenza a trabajar con sus iguales mediante actividades, juegos o tareas que estimulan el contacto directo; *confianza*, la construcción de confianza entre los miembros del grupo es indispensable para que se pueda trabajar de manera cooperativa; y *autoconocimiento*, con el que se pretende que el alumnado se conozca mejor a sí mismo.

- El aprendizaje cooperativo como contenido para enseñar y aprender, la finalidad es enseñar al alumnado que puede aprender a usar el aprendizaje cooperativo a través de fáciles y simples técnicas, como por ejemplo: resultado colectivo, consiste en lograr un resultado de grupo (de clase) en vez de individual, parejas o pequeño grupo; desafío y cambio, que todos los estudiantes del grupo-clase se acostumbren a trabajar juntos unos con otros en cualquier momento de la clase; parejas-comprueban-ejecutan, grupos de cuatro estudiantes que se ayudan unos a otros a aprender.
- Y el aprendizaje cooperativo como recurso, fase final en la que los estudiantes ya tienen cierta experiencia de trabajo en contextos cooperativos. El profesorado plantea estructuras de clase que fuerzan al alumnado a cooperar de manera regular. Para ello, se aplican técnicas como la invención de juegos/tareas o el rompecabezas/puzzle, siendo esta última una de las más conocidas.

En suma, para que el aprendizaje cooperativo sea un método utilizado en los centros educativos, el profesorado debe adquirir una formación basada en el uso de estrategias para la cooperación. Por tanto, es necesario que la puesta en marcha de prácticas cooperativas en las aulas se acompañe de actuaciones de asesoramiento y de formación, con el objeto de orientar al profesorado para la implementación de cambios metodológicos durante el proceso de enseñanza (Ferrada, 2017; Moriña, 2011).

En síntesis, se presenta a continuación una experiencia innovadora de formación docente contextualizada en la etapa de Educación Primaria.

3. Objetivo

El objetivo del presente artículo es describir una experiencia innovadora de formación docente en materia de aprendizaje cooperativo, desarrollada en un Centro de Educación Infantil y Primaria (CEIP), y su posterior evaluación por parte del profesorado y del alumnado implicado en la misma.

4. Desarrollo de la experiencia innovadora de formación

En la fase previa a la puesta en marcha de la experiencia se constató que el profesorado del centro educativo participante en esta propuesta desvelaba necesidades formativas en materia de aprendizaje cooperativo, así como precisaba un cambio de paradigma que le permitiese introducir en las aulas alternativas a la educación tradicional.

Para el logro del objetivo que persigue este trabajo, se puso en marcha el *diseño de un plan de aprendizaje cooperativo en las aulas*; la *elaboración de una guía rápida de formación docente en materia* de aprendizaje cooperativo, orientada a la iniciación del profesorado en la temática; la *implementación de una experiencia de formación teórico-práctica* en el CEIP de referencia, y en última instancia; la valoración de la experiencia desarrollada.

4.1. Contexto

El presente trabajo aborda la descripción de una experiencia innovadora de formación desarrollada durante el curso escolar 2015/2016 en un CEIP ubicado en la ciudad de Murcia.

Los criterios de selección de este centro incluyeron tanto la accesibilidad a la muestra (debido al contacto previo existente entre la investigadora universitaria y el centro), como al interés del equipo directivo por formar a la plantilla docente en aprendizaje cooperativo para la posterior aplicación de este método en la enseñanza con el alumnado. En la última inspección del centro objeto de estudio se observó que las programaciones docentes carecían de la aplicación de esta medida, por lo que, a fin de introducirla, se sugirió a la dirección que el equipo docente participara en actividades de formación a este respecto. Como consecuencia de ello, el equipo directivo se puso en contacto con la investigadora universitaria que ha coordinado esta experiencia para abordar un plan integral de formación en materia de aprendizaje cooperativo.

Precisamente, el aprendizaje cooperativo es una medida ordinaria de atención a la diversidad en la normativa educativa local (Orden de 4 de junio de 2010, de la Consejería de Educación, Formación y Empleo, por la que se regula el Plan de Atención a la Diversidad de los Centros Públicos y Centros Privados Concertados de la Región de Murcia).

Este CEIP se caracteriza, además, por el emplazamiento en un entorno socioeconómico medio-bajo, con numerosos casos de familias en situación de vulnerabilidad y una alta tasa de inmigración en su población circundante. Asimismo, cuenta con una línea, y específicamente tres unidades de Educación Infantil (con alumnado de 3 a 5 años) y seis unidades de Educación Primaria (con alumnado de 6 a 12 años). Merece ser destacado que el equipo directivo lidera un proyecto de escuela inclusiva y apuesta por la implementación de innovaciones que redunden en mejoras escolares para todos los estudiantes.

4.2. Participantes

En la experiencia innovadora de formación docente ha participado la plantilla docente que imparte enseñanza en la etapa de Educación Primaria de un centro escolar murciano

(n=15), entre los que se encontraron tutores de curso y especialistas, el equipo directivo (n=3), en el que se incluye a la directora, jefa de estudios y secretaria, el alumnado escolarizado en la etapa de Educación Primaria (n=147), distribuido en seis clases, y la investigadora universitaria vinculada a esta experiencia (n=1).

4.3. Descripción de la experiencia

La puesta en marcha de la experiencia se realizó con el apoyo de la investigadora universitaria, que participó en la elaboración de los recursos, materiales e instrumentos utilizados durante la misma, impartió la formación en aprendizaje cooperativo, y llevó a cabo labores de asesoramiento pedagógico a lo largo del proceso.

Como material de apoyo a la “propuesta de formación” la investigadora elaboró una *guía rápida* con la intencionalidad de formar al profesorado en el centro sobre el aprendizaje cooperativo. En este documento se recogen las condiciones necesarias que deben darse para trabajar cooperativamente y se ahonda en cuestiones relacionadas con: las actividades que predominan en el proceso de enseñanza, la distinción entre aprendizaje colaborativo y cooperativo, el agrupamiento del alumnado, la organización del mobiliario en las aulas, los roles de los distintos componentes de los equipos de trabajo cooperativo, las técnicas más representativas y la manera de evaluar este tipo de experiencias, entre otros contenidos. Según se destaca al término de la guía, una vez desarrollada la experiencia en los diferentes grupos-clase de Educación Primaria se espera que el equipo docente vaya introduciendo paulatinamente este método de trabajo en sus programaciones y que el aprendizaje cooperativo forme parte integral del Proyecto Educativo de Centro (PEC), configurándose como un elemento identificador del mismo.

Desde la jefatura de estudios del centro se coordinó el organigrama de sesiones previsto para la celebración del taller de formación del profesorado, que tuvo lugar en el mes de mayo. De igual modo, se diseñó una presentación PowerPoint que sirvió para discutir sobre los aspectos clave del aprendizaje cooperativo. Asimismo, se crearon una serie de recursos y de materiales complementarios, entre ellos: las carpetas para los equipos cooperativos, las tarjetas con los roles del alumnado y una breve síntesis de las funciones asociadas a cada uno de estos, las fichas de las actividades propuestas y la planilla de evaluación de la experiencia (material que también está disponible para su consulta y descarga en la web).

La tabla que se presenta a continuación recoge las distintas fases, actuaciones y responsables de la experiencia desarrollada (tabla 1).

Tabla 1 Fases de la experiencia

FASES	ACTUACIONES	RESPONSABLES
Preparatoria (diseño)	Elaboración de la “Guía rápida de aprendizaje cooperativo” dirigida al profesorado	Personal investigador
	Concreción de la propuesta didáctica para trabajar con el alumnado de Educación Primaria	Personal investigador y docente
Inicial (organización)	Sesión de formación del profesorado en el centro	Personal investigador
	Preparación de las aulas (disposición del mobiliario y material necesario)	Personal directivo y docente
	Información de las pautas sobre grupos cooperativos dirigidas al alumnado	Personal investigador
	Coordinación de los horarios para las sesiones de formación	Personal directivo
Intermedia (implementación)	Implementación del taller de aprendizaje cooperativo con el profesorado y el alumnado de Educación Primaria (secuenciación por cursos)	Personal investigador y docente
Final (evaluación)	Evaluación de las actividades realizadas	Personal investigador, directivo y docente

La siguiente tabla presenta una secuenciación de las actividades implementadas como parte de la experiencia innovadora de formación (Tabla 2).

Tabla 2 Resumen de actividades

ACTIVIDAD	DESCRIPCIÓN
Formación del profesorado en el centro	<i>Introducción teórica sobre el método de aprendizaje cooperativo haciendo uso de la Guía Rápida confeccionada.</i> La sesión llevada a cabo en el centro tuvo lugar fuera del horario lectivo (en tiempo de “exclusiva”). Durante la formación del equipo directivo y docente se trataron aspectos de diversa índole: tipo de actividades, aclaración conceptual, agrupamientos, disposición del mobiliario, roles, técnicas y aspectos relacionados con la evaluación.

Preparación de las aulas *Se dedicó otra sesión a la organización de las aulas para la puesta en marcha de actividades cooperativas. Para ello, se siguieron las pautas trabajadas durante la formación inicial del profesorado en lo referente a la reestructuración del mobiliario, la preparación de las carpetas y los materiales para la experiencia, y la composición de equipos mediante el criterio de agrupamiento heterogéneo del alumnado.*

Taller formativo con los diferentes grupos-clase *Según se ha especificado anteriormente, la investigadora universitaria se encargó de la formación del profesorado en las aulas con los seis grupos-clase (de 1º a 6º de Educación Primaria) y una duración de 3 horas para cada uno de los cursos. En este caso, dentro de una misma aula se formó a varios docentes que compartieron experiencia de formación teórico-práctica. Esto fue posible debido a que se coordinó al profesorado tutor y otros docentes para que pudieran asistir a estas sesiones, celebradas tanto en horario de tutoría como de asignaturas. Las actividades programadas fueron las siguientes:*

- Exposición con la ayuda de una presentación PowerPoint sobre los principios teórico-prácticos del aprendizaje cooperativo con el alumnado y el profesorado, incluyendo información acerca de: la organización de la clase y el tipo de distribución más adecuada para aprender cooperativamente, el reparto de roles en los grupos / equipos (controlador, secretario, coordinador, portavoz y crítico), así como de tareas y cumplimentación de la ficha por equipos, concretando la elección de un nombre con el que se sintieran identificados todos los componentes de un mismo grupo. Se aprovechó este contexto de exposición para recordar las normas a tener en cuenta cuando se trabaja en equipo: aceptar las ideas de los demás, hacer propuestas, colaborar en las tareas, etc.

- Visionado del cortometraje “Cuerdas” (Solís, 2014) seguido de la técnica video-forum, que consiste en analizar el contenido que se proyecta en un material audiovisual y establecer una serie de conclusiones a partir del pensamiento crítico desarrollado sobre el tema objeto de estudio. En este sentido, “Cuerdas” es un corto que todos los profesionales que se dedican al campo de la educación deberían ver. Este corto está inspirado en la historia de María, co-protagonista que ve alterada su rutina en el colegio cuando entra en escena Nico, un niño con parálisis cerebral que pronto se convierte en su compañero inseparable de juegos. Con este telón de fondo como pretexto se trabaja la concienciación sobre la diversidad del alumnado, la importancia de valores como el respeto a la diferencia, la solidaridad, la igualdad, y se incide en la necesidad de promover que los espacios de recreo(s) dentro de la jornada escolar también sean inclusivos.

- Actividad cooperativa: se pide a los grupos una vez formados que escriban un juego adaptado para un personaje (niño o niña) que tenga algún tipo de dificultad (silla de ruedas, muleta, brazo escayolado, ceguera o cualquier otra). Asimismo, deben ponerle un nombre al juego, decir cuáles son las reglas y elaborar una cartulina-mural con dibujos para, posteriormente explicar su creación al resto de grupos a modo de asamblea. Para ello, cada uno de los componentes del grupo tiene asignada una tarea dentro del equipo cooperativo. Así pues, el equipo cooperativo trabaja como si fuera un puzzle en el que al final de la tarea encomendada todas las piezas encajan, puesto que los diferentes miembros del grupo contribuyen al producto final elaborado.

Evaluación de la experiencia formativa	Auto-evaluación y co-evaluación mediante la cumplimentación de la planilla diseñada para tal fin, el debate a este respecto como broche final y la valoración de la experiencia
---	---

Por último, en una reunión final al término de la experiencia se consensuaron una serie de propuestas de mejora con la intención de dar continuidad a la línea de trabajo sobre aprendizaje cooperativo emprendida en el centro. Una vez desarrollada la experiencia de innovación en las aulas, las ideas aprobadas por parte del personal investigador, directivo y docente implicado en la experiencia fueron las siguientes:

- Incentivar al profesorado para la programación de unas *Olimpiadas de Aprendizaje Cooperativo* con actividades cooperativas en todas las áreas. Con este pretexto se retoma la experiencia trabajada para poner en práctica lo aprendido durante el taller de formación realizado en el centro.
- Ampliar la propuesta de formación sobre aprendizaje cooperativo al profesorado y al alumnado de la etapa de Educación Infantil.
- Aprender a utilizar (y crear) estrategias como *WebQuest* para llevar a cabo experiencias de aprendizaje cooperativo con el apoyo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en todas las aulas. Para ello, se planteó la participación del profesorado en uno de los cursos que sobre esta temática suelen impartirse desde el *Centro de Profesorado y Recursos (CPR)* de Murcia.
- Crear una *Comisión para la Coordinación de Experiencias de Aprendizaje Cooperativo* compuesta por el personal directivo y docente interesado en el seguimiento de estas experiencias, dándole así continuidad a la iniciativa emprendida.
- Incidir en la importancia de la evaluación, autoevaluación y co-evaluación. Desde la dirección del centro se considera la evaluación individual y grupal del alumnado como un aspecto esencial dentro de su enseñanza. Se debe dar a los y las estudiantes la oportunidad de evaluar su propio proceso de aprendizaje, así como el de sus compañeros y compañeras en relación con el trabajo en equipos cooperativos.

Por otro lado, con el propósito de aunar en un mismo espacio todos los documentos elaborados y materiales utilizados durante la experiencia se creó una página web con la herramienta Wix. Investigaciones previas han demostrado que Wix es una tecnología útil en el campo de la educación, puesto que permite crear repositorios para el almacenamiento de información sobre un mismo proyecto (Cañizares, 2013). Así, bajo el dominio <https://cmariaazori1.wixsite.com/cooperativo> (figura 1), se creó un espacio web para el almacenamiento de los materiales vinculados con este proyecto, que contiene:

- 1) *Fotografías* tomadas durante el desarrollo del taller, que aparecen en la página principal con la denominación “fotografías de la experiencia”.
- 2) *La guía rápida de aprendizaje cooperativo*, un texto-guía elaborado para la formación del profesorado.
- 3) *Los materiales*, que incluyen los diferentes recursos utilizados durante la propuesta. En este espacio se puede consultar: la ficha de planificación diseñada para la puesta en marcha del plan de *aprendizaje cooperativo* en el centro; *la presentación PowerPoint* diseñada por la investigadora para la formación del profesorado y del alumnado en materia de aprendizaje cooperativo; y los materiales que fueron usados durante las sesiones programadas.
- 4) *Evaluación*, donde se encuentran: la *ficha de evaluación* dirigida al alumnado acerca de las actividades realizadas; con los *cuestionarios de recogida de información y de evaluación* para el alumnado y para el profesorado; y las propuestas de mejora formuladas a este respecto de cara al curso siguiente.



Figura 1 Captura de pantalla de la página web creada

4.4. Instrumentos de recogida de información y de evaluación

Los instrumentos de recogida de información y de evaluación incluyeron los siguientes formatos:

Para la recogida de información se utilizaron: las actas de las reuniones celebradas, en cuyo orden del día se fue describiendo el diseño y desarrollo de la propuesta, junto con los acuerdos tomados para avanzar y las observaciones realizadas por parte del equipo directivo, docente e investigador; el plan de aprendizaje cooperativo, lo que favoreció la organización y sistematización de la información; y la memoria con las propuestas de mejora.

Para la fase de evaluación, se diseñó una ficha de evaluación dirigida al alumnado con el objeto de conocer su valoración sobre la experiencia. Se crearon tres instrumentos (cuestionarios) de evaluación de la "experiencia" (disponibles para su consulta en la página web diseñada), que fueron validados mediante un procedimiento interjueces. Para ello, se contó con la colaboración de cinco profesores universitarios, expertos en el desarrollo de proyectos de innovación sobre aprendizaje cooperativo, que revisaron los cuestionarios iniciales elaborados por la investigadora universitaria. Las aportaciones de estos evaluadores fueron consideradas a la hora de elaborar los instrumentos definitivos. Finalmente, los tres cuestionarios diseñados quedaron configurados de la siguiente manera:

- 1. Cuestionario para la valoración de la experiencia por parte del alumnado: instrumento que consta de 12 ítems y tres opciones de respuesta en función del grado de acuerdo o desacuerdo con las afirmaciones formuladas, siendo 1= nada, 2= poco; 3= mucho. Algunos de los aspectos valorados fueron si al alumnado de Educación Primaria le había gustado trabajar en clase con el método de aprendizaje cooperativo, si contribuyó a las tareas de su grupo, si aportó ideas, y si las actividades se resolvieron con la colaboración de todos.*
- 2. Cuestionario para conocer la opinión del profesorado sobre la experiencia de formación: instrumento compuesto por 17 ítems y cuatro opciones de respuesta según el grado de acuerdo o desacuerdo con las afirmaciones realizadas, siendo 1= totalmente en desacuerdo; 2= en desacuerdo; 3= de acuerdo; y 4=totalmente de acuerdo. Con este instrumento se valoraron, entre otras cuestiones, la utilidad de la guía diseñada por el personal investigador, la iniciativa de llevar a cabo una experiencia de formación en el centro y la motivación del alumnado participante.*
- 3. Cuestionario para la autoevaluación del plan de aprendizaje cooperativo por parte del personal directivo y docente: instrumento formado por 20 ítems y las mismas cuatro opciones de respuesta que el cuestionario anterior. Este instrumento fue concebido para evaluar al término del tercer trimestre aspectos como el grado de consecución del plan en lo que se refiere a los objetivos propuestos, la implicación de los responsables, la idoneidad de las actuaciones planteadas, la coordinación del profesorado, y los recursos humanos y materiales que fueron empleados.*

4.5. Análisis de la información

El análisis descriptivo de la información de naturaleza cuantitativa tomada a partir de los cuestionarios se realizó con el soporte del paquete estadístico SPSS en su versión 22. Esto permitió calcular estadísticos descriptivos básicos de los datos tomados, como las medias y los porcentajes relativos a los cuestionarios utilizados para la recogida de información de la experiencia, a los que se hace alusión en el siguiente apartado.

5. Resultados

Los datos recogidos a través de los cuestionarios ya descritos muestran cómo fue percibida la experiencia de aprendizaje cooperativo tanto por parte del alumnado como por parte del profesorado participante en esta propuesta.

El número de cuestionarios cumplimentados por el alumnado de Educación Primaria ascendió a 144 (lo que se corresponde con el 97,9% de la muestra). Una amplia mayoría (88%) del estudiantado contestó que le gustaba más trabajar en grupo que de manera individual (ítem 1), un 92% indicó que prefería sentarse por equipos en clase y no por filas como es lo habitual (ítem 2) y un 97% afirmó haber aprendido a trabajar de manera cooperativa a partir de la experiencia realizada (ítem 12). Sin embargo, parece que hubo discordancias a la hora de elegir democráticamente el nombre del grupo (un 45% concretó en el ítem 3 que el nombre no había sido elegido por consenso). En esta línea, con respecto a los ítems más relevantes, un 60% admitió que no todos habían colaborado en la resolución de las actividades (ítem 5) y un 55% concluyó que los componentes del equipo no se habían esforzado de la misma manera para conseguir las metas propuestas (ítem 10).

Por otro lado, el cuestionario elaborado para conocer la opinión del profesorado sobre esta experiencia fue cumplimentado por los 18 docentes implicados en la misma. En este caso, el 100% del profesorado contestó con la puntuación 3 (de acuerdo) y 4 (totalmente de acuerdo) a los distintos ítems formulados, lo que denota la buena acogida que tuvo la iniciativa en el centro. El sentir generalizado fue que la guía había resultado muy útil como texto orientativo para su introducción en la temática del aprendizaje cooperativo (ítem 1). Asimismo, se corroboró la agrupación del alumnado de forma heterogénea (ítem 3), la distribución del mobiliario del aula según las exigencias del aprendizaje cooperativo (ítem 4), y que el alumnado tuvo la oportunidad de autoevaluar su trabajo y co-evaluar a sus compañeros al mismo tiempo (ítem 7). Especialmente importante fue el aumento percibido por los docentes en lo que respecta a la motivación e interés de los estudiantes por trabajar mediante grupos cooperativos (ítem 12 y 16), así como el fomento de valores vinculados con la inclusión (ítems 13 y 15).

Del cuestionario diseñado para la autoevaluación del programa de formación, que también fue administrado al 100% del profesorado, se extrajeron una serie de datos de interés. Concretamente, el profesorado cumplimentó este instrumento mostrando su satisfacción con el plan en la mayoría de los aspectos tratados, decantándose una vez más por las opciones de respuesta 3 y 4 para afirmar, por ejemplo que: el plan de aprendizaje cooperativo incentivó la formación del profesorado en el centro (ítem 1), la experiencia de formación realizada fue fruto de la colaboración de todo el profesorado implicado (ítem 4), las reuniones programadas sirvieron para intercambiar ideas, información y recursos (ítem 9), y los instrumentos de recogida de información y evaluación resultaron pertinentes (ítems 11 y 12). No obstante, la evaluación del tiempo utilizado durante la elaboración y revisión del plan (ítem 16) obtuvo una puntuación media más baja ($M = 2.75$). Al contrastar este resultado con el profesorado, el escaso tiempo del que dispone la plantilla docente para la realización de reuniones conjuntas dentro del horario lectivo fue uno de los principales argumentos.

6. Conclusiones

Como se ha planteado, en la fundamentación teórica, la sociedad actual demanda una ciudadanía capaz de colaborar, de trabajar en equipo y de cooperar, de ahí la importancia que tiene la enseñanza de este método en la escuela. Según se ha especificado, la diversidad y la heterogeneidad del alumnado generan retos que pueden y deben acometerse a través de la cooperación en las aulas. No obstante, el aprendizaje cooperativo es un contenido a aprender (Echeita, 2012; Moriña, 2011; Riera, 2011). Es por ello que iniciativas como la descrita en este trabajo adquieren interés en el terreno de la teoría y de la práctica escolar.

Efectivamente, tras el desarrollo de esta experiencia, puede afirmarse que la formación del profesorado en la escuela cruza fronteras y rompe barreras al propiciar la colaboración entre colegas que comparten materiales, crean conocimiento, intercambian prácticas y desarrollan labores de co-enseñanza. Precisamente, durante la experiencia celebrada diferentes docentes experimentaron con el método colaborando (co-enseñando) dentro de un mismo grupo-clase, con los beneficios que esta estrategia inclusiva conlleva (Azorín y Ainscow, 2018; Cotrina, García y Caparrós, 2017).

La propuesta de formación desarrollada y los materiales ubicados a disposición del lector en la web pueden resultar de utilidad para otros centros educativos que quieran acometer prácticas de aprendizaje cooperativo, así como aquellas investigaciones en las que se desee replicar este estudio. El valor de lo planteado en esta experiencia innovadora implica el diseño e implementación de un programa formativo de aprendizaje cooperativo en un

contexto de práctica real, de aula. En este sentido, la propuesta formativa en sí puede ser inspiradora para otros colectivos sensibilizados con la necesidad de incorporar el aprendizaje cooperativo en la formación del profesorado y, por ende, en el aula, e interesados en implementar proyectos de similar naturaleza.

A colación de los hallazgos presentados en el apartado anterior puede constatar que el alumnado se ha mostrado interesado por trabajar en grupos cooperativos. Paralelamente, se ha comprobado que su predisposición es, en general, buena para trabajar en equipo, aunque existe la necesidad de profundizar más en lo que se refiere a la rutina del grupo cooperativo, el cuidado de los materiales, la recogida y conservación de la carpeta grupal, y las tareas vinculadas con los distintos roles de los componentes del equipo.

Aunque este tipo de actividades requiere de tiempo para ser asumidas e interiorizadas, debe admitirse que la experiencia desarrollada está en el camino y que rompe con los moldes preestablecidos en la enseñanza tradicional, dando un soplo de aire fresco a las aulas que han sido objeto de esta medida.

Con respecto al plan diseñado, el personal del centro valoró favorablemente la planificación de la experiencia y su viabilidad para próximos cursos. Si bien, dentro de las limitaciones encontradas aparecieron aspectos tales como el tiempo del que se dispuso para su elaboración, que fue uno de los elementos que generaron mayor controversia, pues dentro del horario lectivo es difícil que todo el profesorado pueda reunirse para trabajar de manera conjunta en la planificación de este tipo de actividades.

Las conclusiones generadas a partir de la experiencia desarrollada apuntan a las siguientes ideas: la formación del profesorado en la escuela incorpora un nuevo modelo que aboga por aprender “desde dentro”; la preparación de las aulas para el desarrollo de esta propuesta ha supuesto un cambio en la estructuración tradicional del mobiliario, facilitando espacios más interactivos y dinámicos; las sesiones de formación con los diferentes grupos-clase ha aunado teoría y práctica en un mismo espacio, con la aplicación de innovaciones y experiencias in situ; y la fase de evaluación ha favorecido la obtención de evidencias (datos empíricos) sobre el trabajo realizado, un rico proceso de reflexión acerca de las actuaciones desarrolladas, y la necesidad de introducir el aprendizaje cooperativo, con carácter transversal, en la planificación docente.

Retomando el propósito del artículo, se ha realizado con éxito la implementación de la propuesta de formación mediante el diseño del plan y la guía rápida de formación, la puesta en marcha de la experiencia y su evaluación. Una vez finalizada esta iniciativa, llega el turno de estos profesionales que han de poner en práctica lo aprendido en sus propias materias, integrando el aprendizaje cooperativo en su programación didáctica diaria.

Por último, una limitación del estudio en sí es la escasa generalización de los resultados, puesto que la descripción que aquí se presenta parte de una experiencia concreta con un

marcado carácter contextual, aunque quizás su mérito sea que se trata de una propuesta aplicada por y para la escuela.

7. Referencias

- Andreu, M.A. (2016). Cooperative or collaborative learning: Is there a different in university students' perceptions? *Revista Complutense de Educación*, 27(3), 1041-1060. doi: http://dx.doi.org/10.5209/rev_RCED.2016.v27.n3.47398
- Azorín, C. (2018). El método de aprendizaje cooperativo y su aplicación en las aulas. *Perfiles Educativos*, XL(161), 181-194.
- Azorín, C. y Ainscow, M. (2018). Guiding schools on their journey towards inclusion. *International Journal of Inclusive Education*, 1-19. doi: <https://doi.org/10.1080/13603116.2018.1450900>
- Cañizares, M. (2013). Wix en el aula. *Aula de Innovación Educativa*, 220, 69-70.
- Carrasco, C., Alarcón, R. y Trianes, M.V. (2018). Social adjustment and Cooperative Work in Primary Education: Teacher and Parent Perceptions. *Revista de Psicodidáctica*, 23(1), 56-62. doi: <https://doi.org/10.1016/j.psicoe.2017.02.001>
- Cobas, M.E. (2016). A propósito del aprendizaje cooperativo. *Actualidad Jurídica Iberoamericana*, 4, 154-175.
- Cotrina, M., García, M. y Caparrós, E. (2017). Ser dos en el aula: las parejas pedagógicas como estrategia de co-enseñanza inclusiva en una experiencia de formación inicial del profesorado de secundaria. *Aula Abierta*, 46, 57-64. doi: <https://doi.org/10.17811/rifie.46.2017.57-64>
- Domínguez, G., Prieto, J.R. y Álvarez, F.J. (2012). El cuaderno de equipo. Eje de la metodología de aprendizaje cooperativo en una asignatura del máster de Educación Secundaria. *REDU - Revista de docencia universitaria*, 10(1), 239-255. doi: <https://doi.org/10.4995/redu.2012.6130>
- Echeita, G. (2012). El aprendizaje cooperativo de una educación de calidad: cooperar para aprender y aprender a cooperar. En J.C. Torrego y A. Negro (Coords.), *Aprendizaje cooperativo en las aulas. Fundamentos y recursos para su implantación* (pp. 21-46). Madrid: Alianza Editorial.
- Echeita, G. (2017). Educación inclusiva. Sonrisas y lágrimas. *Aula Abierta*, 46, 17-24. doi: <https://doi.org/10.17811/ri.e.46.2017.17-24>
- Fernández-Rio, J. (2017). El Ciclo del Aprendizaje Cooperativo: una guía para implementar de manera efectiva el aprendizaje cooperativo en educación física. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deportes y recreación*, 32, 264-265.
- Fernández-Rio, J. y Méndez-Giménez, A. (2016). El Aprendizaje Cooperativo: Modelo Pedagógico para Educación Física. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deportes y recreación*, 29, 201-206.
- Fernández-Rio, J., Rodríguez, J.M., Velázquez, C. y Santos, L. (2013). *Actividades y juegos cooperativos para educar en la escuela y en el tiempo libre*. Madrid: CCS.

- Ferrada, D. (2017). Formación docente para la diversidad. Propuestas desde la región del Biobío, Chile. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 22(74), 783-811.
- Fundación Mapfre (2016). *El Trabajo Cooperativo como Metodología para la Escuela Inclusiva*. Madrid: Fundación Mapfre.
- Gil, P. (2015). Percepciones hacia el aprendizaje cooperativo del alumnado del Máster de Formación del Profesorado de Secundaria. *Revista de docencia universitaria*, 13(3), 125-146. doi: <https://doi.org/10.4995/redu.2015.5423>
- Giménez, M. (2014). Aprendiendo Aprendizaje Cooperativo. Una experiencia en un aula universitaria. *Pulso*, 27, 231-248.
- Gómez, M. y Hernando, A. (2016). Experiencia docente acerca del uso didáctico del aprendizaje cooperativo y el trabajo de campo en el estudio del fenómeno de influencia social. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(2), 331-346. doi: <http://dx.doi.org/10-6018/reifop.19.2.206921>
- Goodyear, V. y Casey, A. (2015). Innovation with change: Developing a community of practice to help teachers move beyond the “honeymoon” of pedagogical renovation, *Physical Education and Sport Pedagogy*, 20(2), 186-203. doi: <https://doi.org/10.1080/17408989.2013.817012>
- Gracia, M.M. y Traver, J.A. (2016). La percepción del alumnado de educación secundaria sobre el aprendizaje cooperativo en matemáticas: un estudio de caso. ENSAYOS, *Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 31(2), 129-144. doi: <http://dx.doi.org/10.18239/ensayos.v31i2.1212>
- Johnson, D. y Johnson, R. (1991). *Learning together and alone. Cooperative, competitive and individualistic learning*. Needham Heights: Allyn and Bacon.
- Johnson, D. y Johnson, R. (2009). An Educational Psychology Success Story: Social Interdependence Theory and Cooperative Learning. *Educational Researcher*, 38(5), 365-379. doi: <https://doi.org/10.3102/0013189X09339057>
- Johnson, D. y Johnson, R. (2014). *La evaluación en el aprendizaje cooperativo. Cómo mejorar la evaluación individual a través del grupo*. Madrid: Ediciones SM.
- Johnson, D., Johnson, R. y Holubec, E. (1993). *Cooperation in the Classroom*. Edina: Interaction Book Company.
- Kagan, S. (1992). *Cooperative Learning*. San Juan Capistrano CA: Kagan Cooperative Learning.
- Lago, J.R., Pujolás, P. y Riera, G. (2015). El aprendizaje cooperativo como estrategia para la inclusión, la equidad y la cohesión social de todo el alumnado. En R. Mayordomo y J. Onrubia (Coords.), *El aprendizaje cooperativo* (pp. 49-84). Barcelona: UOC.
- Lavega, P., Planas, A. y Ruiz, P. (2014). Juegos cooperativos e inclusión en Educación Física. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 14(53), 37-51.
- León, B., Polo, M.I., Gozalo, M. y Mendo, S. (2016). Relevancia del aprendizaje cooperativo sobre los diferentes perfiles de la dinámica bullying. Un análisis mediante pruebas de tamaño del efecto. *Anales de psicología*, 32(1), 80-88. doi: <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.32.1.183141>
- López, G. y Acuña, S. (2011). Aprendizaje cooperativo en el aula. *Inventio, la génesis de la cultura universitaria en Morelos*, XIV, 28-37.

- Moriña, A. (2011). Aprendizaje cooperativo para una educación inclusiva: el desarrollo del programa PAC en un aula de Educación Primaria. *Estudios sobre Educación*, 21, 199-216. doi: <http://hdl.handle.net/10171/22625>
- Muñoz, J.M., Hinojosa, E.F. y Vega, E. (2016). Opiniones de estudiantes universitarios acerca de la utilización de mapas mentales en dinámicas de aprendizaje cooperativo. Estudio comparativo entre la Universidad de Córdoba y La Sapienza, *Perfiles Educativos*, XXXVIII(153), 136-151.
- Oberto, T. (2014). El aprendizaje cooperativo como herramienta para la educación universitaria. *Revista Educación en Valores*, 1(21), 58-69.
- Palomares, D. y Chisvert, M.J. (2016). Cooperative learning: a methodological innovation in teacher training. *Cultura y Educación*, 28(2), 378-395. doi: <https://doi.org/10.1080/1356405.2016.1158448>
- Pedreira, M. y González, M.P. (2014). El aprendizaje cooperativo en un centro de primaria: una experiencia inclusiva. *Innovación Educativa*, 24, 259-272. doi: <http://dx.doi.org/10.15304/ie.24.1671>
- Pujolás, P. (2008). *El aprendizaje cooperativo. 9 ideas clave*. Barcelona: Graó.
- Riera, G. (2011). El aprendizaje cooperativo como metodología clave para dar respuesta a la diversidad del alumnado desde un enfoque inclusivo. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 5(2), 133-149.
- Santos, M.A., Lorenzo, M.M. y Priegue, D. (2009). Aprendizaje cooperativo: práctica pedagógica para el desarrollo escolar y cultural. Magis, *Revista Internacional de Investigación en Educación*, 2, 289-303.
- Solís, P. (2014). Cortometraje Cuerdas. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=4INwx_tmTKw
- Torrego, J.C. y Negro, A. (2012). *Aprendizaje cooperativo en las aulas. Fundamentos y recursos para su implantación*. Madrid: Alianza Editorial.
- Torrego, J.C. y Monge, C. (2018). *Inclusión educativa y aprendizaje cooperativo*. Madrid: Síntesis.
- Valdebenito, V. y Duran, D. (2013). La tutoría entre iguales como un potente recurso de aprendizaje entre alumnos: efectos, fluidez y comprensión lectora. *Perspectiva educativa: formación de profesores*, 52(2), 154-176. doi: 10.4151/07189729-Vol.52-Iss.2-Art.141
- Velázquez, C. (2015). Aprendizaje cooperativo en Educación Física: estado de la cuestión y propuesta de intervención. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deportes y recreación*, 28, 234-239.

Sugerencia de cita:

Azorín, C. (2019). Aprendizaje cooperativo y formación del profesorado: de la teoría a la práctica escolar. *Pulso. Revista de Educación*, 42, 243-261
